

Reflexiones en Agua y Sangre

Minor Torres Salazar



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

En memoria de mis padres Lidia Salazar Quesada y Mario Torres Vargas, QdDg, por y para ellos.

Agradecimiento

A Dios que todo lo ve y todo lo toca, nada soy y nada seré sin Él.

Sobre el autor

Soy un humilde apasionado por la fotografía y la escritura, plasmando lo que siento y pienso en breves escritos que simplemente surgen en mis ratos de tranquilidad y ocio.

Índice

Amar la vida

Hora de pescar

Mariposa

Pasión

Rumbo Perdido

Te quiero

Amor travieso

Sin Regreso

Amar la vida

Honrar la vida, como no amarla,
vivirla intensamente, respetarla,
como no amar el aire y el viento,
como no amar el mar y su aliento,
como no amar a mi hermano el árbol, la brisa,
como no sentirla y no brotar de mis labios una sonrisa,
como no amar el ave que trina sin temor, sin orgullo ni prisa,
como no amarle si su canto mis sentidos acaricia,
como no amar si en el amor he sido concebido,
como no amar si en el amor he crecido...

Hora de pescar

Y para que esperar si quedarse quieto es
el fertilizante de las más profundas raíces
del árbol de la vagancia, el hambre y la ruina.
Adelante, un paso grande sucede al breve
y este al respiro para tomar aliento, el que
cataliza el ánimo para emprender el viaje.
Rema fuerte el que lejos quiere llegar y más
vale zarpar ahora que hay viento en la espalda
y aunque no quedara luz, aún es alta la marea.
Llega la hora y la fina red ya está remendada,
pronto la favorable luna iluminará la penumbra
y al salir el alba regresará la barca bendecida.

Mariposa

Mariposa

De repente me imagino, qué sabor y textura tendría
un cálido y estrecho abrazo después de tanto no verte,
sentir tu delicado aroma, tomar tu mano bien fuerte,
tu voz fue música, tu sonrisa luz, mi dicha tu compañía.

Dulce aroma el tuyo, se ha difuminado entre las bravas
olas del olvido y hoy sólo se dejan percibir algunas trazas
de tu recuerdo, traídas a mi memoria por la tibia corriente
del río por el que navegaron alguna vez nuestras miradas.

Tú la más alegre mariposa del jardín de mis pensamientos,
los molinos del tiempo giran lento cuando de esperar se trata,
si quizá la vida me permitiera volver a verte por un momento
sería inmensamente dichoso, porque tu ausencia de a poco mata.

Poco importa si somos tú como el agua y yo como el aceite
si al crisol de la distancia, al vivo y lento fuego del tiempo,
logremos fundirnos en perfecta amalgama eternamente,
revelando al mundo entero sin reservas lo que por ti siento.

Pasión

Sabroso y durable el gusto que queda,
cuando haces las cosas con pasión,
no importa si algo quizás se enreda,
habrá salida en cualquier callejón,
no importa si el pago no es moneda,
al fin y al cabo actúas de corazón,
vive tranquilo, has lo que puedas,
y aunque alguien critique tu razón,
si tu pie tropieza, si tu fuerza flaquea,
sigue adelante, no eres del montón...

Rumbo Perdido

A veces siento que no veo donde sigue el camino,
me desoriento, pierdo el sentido, tal vez algo arruino,
quisiera recomenzar, devolverme, las cosas meditar,
necesito silencio, apartarme del ruido y descansar,
de ti Señor vienen las fuerzas, de Ti la esperanza,
extiende tu mano, que la mía parece que no alcanza,
dame tu guía, dame consejo, quiero tu voz escuchar,
ánimame y llévame a buen puerto, que yo debo remar.

Te quiero

Un honesto "Te Quiero" tiene el poder de arrebatarse una sonrisa,
tiene la habilidad de sosegar la desesperanza, de detener la prisa,
transforma y equilibra como a la reseca planta una húmeda brisa,
sacia la sed humana de quien clama por la ternura de una caricia.

Amor travieso

Tu traviesa mirada encontró la mía,
por segundos tú sentiste lo mismo,
dejó de ser oscura, dejó de ser fría,
esa noche iluminamos todo abismo.
No pudimos disimular y lo notaron,
en aquel salón ya no hubo secreto,
tus ojos y los míos se encontraron
y las palabras fueron lo de menos.
Tú serías capaz de cruzar la línea
yo por tí traspasaría esa frontera,
loca aventura, de quién fue la idea,
pues sea mujer a nuestra manera.
Sentiste la tentación de mirar atrás,
desnudar en mis ojos el sentimiento,
robar al tiempo unos instantes más
para hacer eterno nuestro momento.
A partir de aquel fortuito encuentro
nuestras historias no fueron iguales,
amor confeso y sin arrepentimiento,
para amarte mujer no hay manuales.
Amanecer a tu lado preciosa mujer
verte aún dormida y preparar café
compartirlo juntos y recordar el ayer
benditos los días desde que te amé.
Amor travieso, arriesgada aventura,
tenías dieciseis yo apenas veintiuno,
jamás hicieron falta papel ni pluma
hoy bajo el mismo techo somos uno.

Sin Regreso

Que tienes tú mujer, pues
desde la primera vez que
supe de ti, en mi dejaste
huella, es nada sencillo, si
olvidar pudiera no querría,
si quisiera tampoco podría;
hoy en mis pensamientos
eres quien repuja el relieve
dejando montañas de lusión
valles de luz, ríos de anhelo.
Dibuja el brillo de tus ojos
dorados atardeceres, en
los que inventas nuevos
tonos y matices, tiñiendo
con cálidos pincelazos
cada esquina de mis días,
soy tu lienzo y caballete,
pinta en mí una historia,
que sea indeleble y sin
prisa fundida con la tuya.
Aquí me tienes como un
ansioso adolescente, uno
que está esperando ese
maravilloso momento en
el que pueda robar a la
fortuna la dicha y privilegio
de respirar los mismos
segundos, congelando
las agujas del reloj para
compartir aire y espacio.
Brasas de un vivo fuego que
vamos juntos encendiendo,
tú el oxígeno, yo los leños,

combustible que por ti se
consume; se deshacen mis
horas mientras descuelgo
del calendario las hojas que
tapizan el suelo de espera,
promesa de un viaje donde
el regreso es lo prohibido.